



## PANEL V RAÚL DE LA HORRA

Escritor, Psicólogo y Mago.

Desde el punto de vista de psicólogo y de ciudadano, la visión común, la visión de una Centroamérica común, hasta ahora ha sido un proyecto fallido desde los primeros intentos, no es nuevo ya se ha subrayado acá.

Los intentos que se hicieron de unión desde los años 60 tenían una fuerte connotación de tipo comercial, por una parte, pero sobretodo pacificadora, recordemos que en esas épocas en Guatemala, pero también en Nicaragua, en El Salvador empiezan los llamados movimientos insurreccionales.

Creo que muchas de las políticas de unificación centroamericana estaban muy marcadas más que una preocupación de índole solidaria, tenían una fuerte marca anti insurreccional dictada por supuesto por las condiciones de guerra fría en aquel entonces.

De manera que los temas que profundamente interesan a los pueblos, a los ciudadanos nunca han sido mayormente abordados. Los temas de integración siempre son temas de empresarios, ni siquiera son de políticos puesto que los políticos han sido marginados y nunca han sido políticas de Estado, han sido iniciativas privadas de buena voluntad, de personas y organizaciones y los Estados no se han amparado estas políticas.

De modo que seguimos desde hace muchos años hablando de integración pero en la realidad el ciudadano esta a 10, 000 años luz de estas realidades. Es complejo, la dimensión subjetiva, la dimensión de con que nos identificamos que es para un centroamericano ser centroamericano, es una cuestión compleja si ni siquiera en Guatemala sabemos lo que es ser guatemalteco, si todavía estamos tratando de definir lo que es una nación, ni siquiera conocemos nuestra ciudad capital.

Entonces estamos hablando grandezas cosas muy complejas de unión con Republica Dominicana, pero si eso es el planeta Marte para nosotros.

A lo que me refiero, yo quisiera aquí poner un contrapelo problematizar toda esta euforia que a veces aparece en las charlas sobre estos temas y problematizarla diciendo que esta idea centroamericana todavía me parece una piedra muy dura de moler.

Las políticas en Centroamérica siguen siendo agenda empresariales siempre, anti insurreccionales en su época, hoy en día quizás más empresariales anti narcotráfico, pero no se abordan los temas también de tipo cultural como ponerse de acuerdo sigue siendo para mí una incógnita si nosotros mismos

dentro de los países sobre todo en Guatemala no nos ponemos de acuerdo,

La dimensión política ni siquiera tenemos un acuerdo sobre que Estado debemos de tener, las fuerzas empresariales tienden a decir contra menos Estado más libertad todo ira bien, otras fuerzas para mi más lúcidas se necesita un Estado fuerte no para crear una sociedad estatista pero si para que el Estado tenga ese poder coordinador que por ejemplo han tenido todos los Estados en Europa para llegar a realizar la Unión europea que se ha hecho realidad con el tiempo.

En un contexto puesto que sigue siendo nuestro punto de referencia la famosa Europa de alguna forma u otra es un punto de referencia, en un contexto donde habido siempre tradicionalmente una circulación de ideas y de conocimientos, el liquido amniótico que ha permitido también que en Europa se forme una unión es porque ha habido previamente una circulación brutal magnífica conocimientos.

Aquí quien sabe que escritores hondureños hay, que ni siquiera conocemos, yo la primera vez que conocí a un hondureño fue en Paris, o sea estoy hablando de realidades ciudadanas realidades desde la tierra. Para mí hoy en día hay 3 grandes focos de construcción sociabilidad, construcción de cultura, construcción de vínculos y estos son: el narcotráfico, que construye vínculos, construye redes sociales y maneja prácticamente un porcentaje inmenso de lo que es la economía y la cultura de nuestro país, cultura en el sentido de prácticas, mentalidades, valores, etc.

Aunque no estemos de acuerdo con esos valores, esas prácticas, pero el narcotráfico es una fuerza transnacional que ha entendido la posmodernidad, los Estados y los políticos no han entendido la posmodernidad y los empresarios a veces menos.

Otro foco de sociabilidad potente son las maras, en los países donde hay maras ellos construyen sociabilidad, hoy en día no es el Estado no es el que construye la sociabilidad, ni la iglesia, ni el ejército, son maras, narcotráfico y las iglesias evangélicas, entonces yo veo esos tres polos culturales, ellos construyen cultura aunque no estemos de acuerdo con ello.

Este tipo de problematización no hay que soslayarlo porque si no nos quedamos siempre hablando de las famosas uniones aduaneras, etc.